

Ejercicios Resueltos Lengua y Literatura 6 Primaria 2026 / 2027

45 ejercicios con la solución explicada paso a paso, y la teoría de los 13 temas que trae esta selección.

Lo que vas a practicar

Las clases de oración según lo que hace quien habla · Decir de qué clase es una oración y pasar de una clase a otra (ejercicios 1, 2, 3, 4)

Las clases de sustantivo · Clasificar un sustantivo por las tres parejas a la vez (ejercicios 5, 6, 7, 8)

Las mayúsculas y los signos de pregunta y de admiración · Colocar la mayúscula donde toca y cerrar bien preguntas y exclamaciones (ejercicios 9, 10, 11)

El adjetivo: comparar dos cosas · Comparar con más, menos y tan, y usar las cuatro comparaciones que tienen palabra propia (ejercicios 12, 13, 14)

El verbo: las tres conjugaciones y las formas de dos palabras · Decir la conjugación de un verbo y formar y reconocer las formas de dos palabras (ejercicios 15, 16, 17, 18)

Los verbos irregulares · Distinguir un verbo irregular de uno regular y del que solo cambia una letra por el sonido (ejercicios 19, 20, 21)

Palabras que se escriben juntas y palabras que se escriben separadas · Elegir entre porque y por qué, entre sino y si no, y entre haber y a ver (ejercicios 22, 23, 24, 25)

El diccionario: el orden alfabético y las acepciones · Ordenar palabras letra a letra, buscarlas en la forma que toca y elegir la acepción (ejercicios 26, 27, 28)

Las siglas y las abreviaturas · Formar y leer siglas, y separarlas de las abreviaturas y de los símbolos (ejercicios 29, 30, 31)

La idea principal y el resumen · Encontrar de qué habla un párrafo y resumirlo con palabras propias (ejercicios 32, 33, 34)

El sentido figurado: las frases hechas · Separar el sentido literal del figurado y reconocer una expresión fija (ejercicios 35, 36, 37, 38)

La fábula, la leyenda y el mito · Reconocer las tres por lo que hacen y sacar la enseñanza de una historia (ejercicios 39, 40, 41, 42)

Las partes de una narración: planteamiento, nudo y desenlace · Separar las tres partes de una historia y escribir la que falta (ejercicios 43, 44, 45)

Material propio de solucionario.es. Los enunciados y las soluciones están escritos por nosotros. La versión al día, con más ejercicios y de todos los cursos, está siempre en:

solucionario.es

Qué trae esta página y qué no. Aquí se practican la **oración** (las cuatro clases según lo que hace quien habla), las **clases de sustantivo**, las **mayúsculas** y los signos de pregunta y de admiración, la **comparación con adjetivos**, el **verbo** (las tres conjugaciones, los verbos regulares y los irregulares, y las formas de dos palabras con *haber*), las **palabras que se escriben juntas o separadas** (*porque* y *por qué*, *sino* y *si no*, *haber* y *a ver*, *también* y *tan bien* quedan explicadas en el recuadro y no tienen ejercicio propio), el **uso del diccionario** (orden alfabético y acepciones), las **siglas y las abreviaturas**, la **idea principal y el resumen** de un párrafo, el **sentido figurado y las frases hechas**, y la **literatura**: la fábula, la leyenda y el mito, y las tres partes de una narración. ▲ La parte de literatura va **sin citar a nadie**: los tres tipos de relato se reconocen por lo que hace el texto, descrito con palabras, y **no hay ni un verso en toda la página**. Los seis textos que se leen aquí —dos párrafos, una historia breve y tres narraciones— están **escritos para esta página** y no salen de ninguna obra publicada. **No** está la acentuación, que se practica en la página de 4º de Primaria y se vuelve a dar entera en la de 1º de ESO; ni la ortografía de las letras, el análisis de la frase, la palabra por dentro, las clases de palabras dadas juntas, la coma y los dos puntos, ni la poesía y la rima, que son el temario de 1º y 2º de ESO y están en las páginas de esos cursos. Tampoco la lectura de textos largos, la escritura de textos propios ni la expresión oral, que no tienen una respuesta que se pueda dar por buena. No hay ninguna actividad con dibujos, tablas ni recortables: todo va escrito, y se hace con un cuaderno, un lápiz y un diccionario. Es una selección nuestra de lo que más se practica por escrito en 6º de Primaria, no el curso entero ni un reparto oficial —el currículo de Primaria va por ciclos y 5º y 6º comparten lista—, y no sustituye al libro ni a las tareas de clase.

Las clases de oración según lo que hace quien habla

Lo que hay que saber

Una **oración** es un grupo de palabras que dice algo con sentido y que lleva un **verbo**, la palabra que dice qué pasa o qué hace alguien: *El tren sale a las ocho*.

Quien habla no siempre quiere lo mismo, y aquí se practican cuatro clases. La **enunciativa** se limita a contar algo, y puede afirmarlo o negarlo: *El tren sale a las ocho*, *El tren no sale a las ocho*.

La **interrogativa** pide una información que no se tiene, y va entre los dos signos de pregunta: *¿A qué hora sale el tren?*

La **exclamativa** deja salir una reacción, y va entre los dos signos de admiración: *¡Qué tarde sale el tren!*

La **imperativa** manda, pide o aconseja: *Coge el tren de las ocho*. ▲ Una pregunta puede servir para pedir algo (*¿Me acercas la mochila?*): por su forma es interrogativa, y lo que hace es pedir.

- 1 Clasifica estas tres oraciones y explica tu respuesta: (a) *Mañana no hay clase de música* · (b) *¿Quién ha cogido mi regla?* · (c) *Recoge la mesa antes de salir*

Solución

(a) **Enunciativa**, y además niega. Se limita a contar lo que ocurre mañana.

(b) **Interrogativa**. Pide un dato que quien habla no tiene, y va entre los dos signos de pregunta.

(c) **Imperativa**. No cuenta nada ni pregunta nada: pide que se haga algo.

Comprobación: en cada una, pregúntate qué espera conseguir quien la dice. En (a) que la escuchen, en (b) una respuesta y en (c) que alguien recoja la mesa. Si a dos de ellas les das la misma respuesta, vuelve a leerlas.

- 2 Escribe esta oración enunciativa dos veces más: una como interrogativa y otra como exclamativa. No cambies de qué habla: *El agua del río está fría*

Solución

Como interrogativa: *¿Está fría el agua del río?*

Como exclamativa: *¡Qué fría está el agua del río!*

En las tres se habla de lo mismo. Lo que cambia es lo que quiere quien habla: contar, averiguarlo o mostrar la impresión que le causa.

Comprueba este paso: cuenta los signos que has escrito. La interrogativa lleva dos, uno delante y otro detrás; la exclamativa, otros dos. Si solo has puesto el de cerrar, falta la mitad.

- 3 Estas dos oraciones llevan las mismas palabras y pertenecen a clases distintas. Di cuál es cada una y en qué se nota: (a) *Me dices dónde está la salida* · (b) *¿Me dices dónde está la salida?*

Solución

(a) es **enunciativa** tal como está escrita: cuenta lo que alguien hace, que es decirme dónde está la salida. ▲ Dicha en voz alta con otro tono puede funcionar como petición; por escrito, sin signos, es enunciativa.

(b) es **interrogativa**: quien habla no sabe dónde está y lo pide.

Lo único que las separa por escrito son los dos signos. Al hablar, lo que las separa es cómo sube o baja la voz al final.

Comprueba este paso: mira si la oración lleva los dos signos de pregunta. Si los lleva, es interrogativa. Si no los lleva, todavía te queda decidir entre las otras tres: la falta de signos no las separa.

4

En este trozo hay tres oraciones seguidas y cada una es de una clase. Sepáralas y di a qué clase pertenece cada una: *Se ha ido la luz. ¿Dónde están las velas? ¡Qué susto me has dado!*

Solución

Primera: *Se ha ido la luz*, **enunciativa**.

Segunda: *¿Dónde están las velas?*, **interrogativa**.

Tercera: *¡Qué susto me has dado!*, **exclamativa**.

Comprueba este paso: mira qué hay al final de cada trozo. La primera acaba en punto, la segunda en el signo de cerrar la pregunta y la tercera en el de cerrar la admiración. Esos tres finales marcan dónde termina cada oración.

Las clases de sustantivo

Lo que hay que saber

Un **sustantivo** es la palabra que nombra: personas, animales, cosas, lugares o ideas. Tiene forma para uno, el **singular**, y forma para varios, el **plural**: *montaña* y *montañas*.

Es **común** cuando nombra a cualquiera de su clase y es **propio** cuando nombra a uno solo para distinguirlo de los demás: *río* es común y *Duero* es propio.

Es **individual** cuando en singular nombra a uno, y **colectivo** cuando en singular ya nombra a un conjunto: *oveja* es individual y *rebaño* es colectivo, aunque las dos estén en singular.

Es **concreto** cuando lo que nombra se puede percibir con los sentidos, aunque no se pueda coger con la mano: *humo*, *ruido*. Es **abstracto** cuando nombra algo que solo existe como idea: *alegría*, *paciencia*, *rapidez*.

▲ Con los sustantivos de esta página las tres parejas se aplican a la vez, así que cada uno recibe tres respuestas compatibles entre sí. Con otros no encaja la segunda: *paciencia* no nombra ni a uno ni a un conjunto.

5

Di si cada sustantivo es común o propio: *isla* · *Zamora* · *montaña* · *Teide*

Solución

isla y *montaña* son **comunes**: valen para cualquiera de su clase.

Zamora y *Teide* son **propios**: cada uno nombra a uno solo y lo aparta de los demás.

Una pista que avisa: pregúntate si la palabra dice *qué es* eso o *cuál es* en concreto. *Isla* y *montaña* contestan *qué es*; *Zamora* y *Teide* contestan *cuál*. ▲ La pista no decide sola: dentro de una frase, un común también señala a uno concreto (*la isla de enfrente*).

6

Di cuál de cada pareja es el colectivo y explica en qué se nota: (a) *árbol* y *arboleda* · (b) *bandada* y *pájaro*

Solución

(a) el colectivo es **arboleda**: una sola arboleda ya son muchos árboles.

(b) el colectivo es **bandada**: una sola bandada ya son muchos pájaros.

Árbol y *pájaro* son individuales: cada uno nombra a uno.

Comprobación: pon la palabra en singular y pregúntate cuántos hay. Si con la palabra en singular ya hay varios, es colectiva. Y no te fíes del plural: *árboles* son varios y la palabra sigue siendo

individual.

7

Reparte estos seis sustantivos en concretos y abstractos: *humo · paciencia · ruido · rapidez · farola · tristeza*

Solución

Concretos: **humo, ruido y farola.**

Abstractos: **paciencia, rapidez y tristeza.**

▲ El humo y el ruido no se pueden coger con la mano, y aun así son concretos: uno se ve y el otro se oye. Lo que decide es si se percibe con algún sentido.

Comprobación: por cada palabra, di con qué sentido notarías eso. La farola se ve y se toca, el humo se ve y se huele, el ruido se oye. La paciencia, la rapidez y la tristeza se notan por lo que alguien hace, y eso que se ve es su señal, no ellas.

8

Clasifica *rebaño* con las tres parejas a la vez, y di también qué es *Duero*

Solución

rebaño es **común, colectivo y concreto**: nombra a cualquier grupo de ovejas, en singular ya son varias, y un rebaño se ve.

Duero es **propio, individual y concreto**: nombra a un río determinado, a uno solo, y ese río se ve. Estas dos palabras reciben tres respuestas, una por pareja, y las tres son compatibles entre sí.

Comprueba este paso: cuenta las respuestas que has dado por palabra. Tienen que ser tres, y cada una de una pareja distinta. Si te salen dos de la misma pareja, has clasificado dos veces lo mismo.

Las mayúsculas y los signos de pregunta y de admiración

Lo que hay que saber

Se escribe con **mayúscula** la primera letra de un escrito y la de la palabra que empieza una oración detrás de un punto: *Llovía sin parar. Nadie salió al patio.* ▲ No todos los puntos cierran una oración: en *Sr. García* el punto recorta una palabra, y *García* lleva mayúscula por ser propio.

Los sustantivos propios llevan mayúscula estén donde estén: *Elena, Duero, Zamora, Marte.* Los días de la semana y los meses, en cambio, se escriben en **minúscula**: *el lunes, en febrero.*

Las preguntas llevan **dos signos**, uno al empezar y otro al acabar: *¿Quién ha cerrado la ventana?* Lo mismo las exclamaciones: *¡Qué frío hace aquí!*

El signo de cerrar ya hace de punto, así que detrás no se pone otro. Si ahí acaba la oración, la palabra siguiente va con mayúscula: *¿Dónde lo has dejado? No lo encuentro.* ▲ Si la frase sigue, detrás va una coma y minúscula: *¿Vienes?, te espero abajo.*

La pregunta puede empezar a mitad de la frase. Entonces el signo de abrir se pone justo donde empieza, y no al principio de todo: *Si terminas pronto, ¿me avisas?*

9

Copia esta frase con las mayúsculas y los signos que le faltan: *cuando llegamos a zamora ya era de noche quién iba a decirlo*

Solución

Cuando llegamos a Zamora ya era de noche. ¡Quién iba a decirlo!

La primera palabra del escrito lleva mayúscula. *Zamora* la lleva por ser un sustantivo propio.

La segunda parte se separa con un punto y se encierra entre los dos signos de admiración, y *Quién* lleva mayúscula por abrirla. ▲ Sin más contexto también vale cerrarla como pregunta: *¿Quién iba a*

decirlo?

Comprueba este paso: cuenta las mayúsculas que has escrito y di por qué está cada una. Aquí tienen que salir tres, y dos motivos: abrir un escrito o una oración, y ser un nombre propio.

10

Explica por qué estas dos frases llevan mayúsculas distintas: (a) *El lunes vamos al museo* · (b) *Vamos al museo el lunes*

Solución

En (a), *El* lleva mayúscula solo por ser la primera palabra de la oración.

En (b), esa misma palabra va dentro de la frase y se escribe en minúscula.

Lunes va en minúscula en las dos: los días de la semana y los meses no son sustantivos propios en español, aunque en otras lenguas sí se escriban con mayúscula.

Comprobación: mueve la palabra dudosa al medio de la oración y mira si sigue pidiendo mayúscula. *Zamora* la pide esté donde esté; *lunes* deja de pedirla en cuanto no abre la oración, y por eso no es un nombre propio.

11

Una de estas dos frases está mal escrita. Localízala y explica el fallo: (a) *¿Has visto mis llaves?. Están en el cajón* · (b) *Si acabas pronto, ¿me avisas?*

Solución

Está mal la (a): detrás del signo de cerrar la pregunta ha puesto un punto, y ese signo ya cierra la oración.

Se escribe **¿Has visto mis llaves? Están en el cajón.**

La (b) está bien: la pregunta empieza a mitad de la frase, así que el signo de abrir se pone justo ahí y no al principio.

Comprueba este paso: lee la frase (b) desde donde has puesto el signo de abrir. Tiene que quedar una pregunta entera y con sentido: *me avisas* lo es. ▲ Esto solo revisa (b); el fallo de (a) se busca aparte, mirando qué hay justo detrás del signo de cerrar.

El adjetivo: comparar dos cosas

Lo que hay que saber

Un **adjetivo** dice cómo es o cómo está aquello que nombra un sustantivo, y toma su misma forma: *el pasillo estrecho, las calles estrechas*.

Para **comparar** dos cosas con un adjetivo hay tres maneras. Con *más ... que* se dice que una gana: *Esta puerta es más estrecha que la de arriba*. Con *menos ... que* se dice que pierde: *Esta puerta es menos estrecha que la de arriba*.

Y con *tan ... como* se dice que las dos están igual: *Esta puerta es tan estrecha como la de arriba*. ■ Esta tercera lleva *como* y no *que*: *tan estrecha que* ya dice otra cosa, que es lo que pasa por ser estrecha.

Cuando se quiere decir que algo tiene esa cualidad en grado muy alto, se le añade *-ísimo* o se le pone *muy* delante: *estrechísima* o *muy estrecha*. Aquí no se compara con nada: no hace falta segunda cosa.

▲ Cuatro adjetivos muy usados tienen además una palabra propia para la comparación: de *bueno* sale *mejor*, de *malo* sale *peor*, de *grande* sale *mayor* y de *pequeño* sale *menor*. Con ellos se prefiere esa palabra, aunque *más grande* y *más pequeño* también son correctos.

12

Escribe las tres comparaciones posibles entre el pasillo y la escalera con el adjetivo *estrecho*

Solución

Que gana el pasillo: **El pasillo es más estrecho que la escalera.**

Que pierde el pasillo: **El pasillo es menos estrecho que la escalera.**

Que están igual: **El pasillo es tan estrecho como la escalera.**

Comprueba este paso: mira la palabra que va justo antes del segundo elemento en cada una de las tres. En las dos primeras es *que* y en la tercera es *como*. Si has escrito *tan estrecho que*, la frase ya no compara.

13

Una de estas dos frases no compara nada. Di cuál y qué dice en realidad: (a) *El sendero es tan empinado como la cuesta* · (b) *El sendero es tan empinado que nadie sube andando*

Solución

No compara la (b). Ahí *tan empinado* no se mide contra nada: lo que viene detrás es lo que ocurre por serlo.

La (a) sí compara: pone el sendero y la cuesta al mismo nivel.

Una pista que avisa: si detrás encuentras *como*, hay comparación; si encuentras *que* y lo que sigue es una consecuencia, no la hay. ▲ Esta pista no vale para *más ... que* y *menos ... que*, que llevan *que* y sí comparan: mira antes con cuál de las tres formas empieza la frase.

14

Corrige lo que esté mal escrito y explica el motivo: (a) *Este mapa es más bueno que el otro* · (b) *Mi mochila es más pequeña que la tuya*

Solución

(a) está mal para lo que quiere decir. Se escribe **Este mapa es mejor que el otro**. Para comparar la calidad de algo, *bueno* usa su palabra propia, *mejor*, y no *más bueno*.

(b) está bien. *Pequeña* también tiene palabra propia, *menor*, pero esa se usa sobre todo para la edad; para el tamaño, *más pequeña* es correcto.

Una pista que avisa: cuatro adjetivos tienen palabra propia para comparar: *bueno*, *malo*, *grande* y *pequeño*. Si te sale *más* delante de uno de esos cuatro, párate y mira si la palabra propia encaja mejor.

El verbo: las tres conjugaciones y las formas de dos palabras

Lo que hay que saber

Al verbo se le llama por su **infinitivo**, que es la forma con la que aparece en el diccionario y termina en **-ar**, en **-er** o en **-ir**. Por ese final los verbos se reparten en tres grupos, que se llaman **conjugaciones**: *saltar* es de la primera, *romper* de la segunda y *escribir* de la tercera.

Un verbo **regular** conserva el trozo de delante al cambiar de forma, y si le cambia alguna letra es solo para que suene igual (de *tocar* sale *toqué*). Detrás le va poniendo los mismos finales que los demás verbos de su grupo: de *saltar* salen *salto*, *saltaba* y *saltaré*, y de *cortar*, *corto*, *cortaba* y *cortaré*.

Hay formas del verbo que se escriben con **dos palabras**. La primera es una forma de *haber* y es la que cambia; la segunda se queda igual: *he saltado*, *habías saltado*, *habremos saltado*.

Esa segunda palabra acaba en **-ado** si el verbo es de la primera conjugación y en **-ido** si es de la segunda o de la tercera: *he lavado*, *he corrido*, *he partido*.

▲ Un grupo pequeño de verbos tiene esa segunda palabra con otra forma, y hay que aprendérsela una por una: *he hecho*, *he vuelto*, *he cubierto*. Al oído no suenan raras, así que el único modo de acertarlas es conocerlas.

15 Di a qué conjugación pertenece cada verbo: *cocinar* · *toser* · *partir* · *temer*

Solución

cocinar: **primera**, porque acaba en **-ar**.

toser y *temer*: **segunda**, porque acaban en **-er**.

partir: **tercera**, porque acaba en **-ir**.

Comprobación: tapa todo el verbo menos las dos últimas letras y léelas. Esas dos letras son lo único que decide el grupo, y solo hay tres posibilidades. ▲ En unos pocos verbos esas dos letras llevan rayita encima (*oír*, *reír*): siguen siendo de la tercera.

16 Dos de estas cuatro palabras son infinitivos y dos no. Señala las dos y explica en qué te has fijado: *corriendo* · *subir* · *rompió* · *beber*

Solución

Son infinitivos **subir** y **beber**.

No lo son *corriendo* ni *rompió*: un infinitivo termina siempre en **-ar**, en **-er** o en **-ir**, y ninguna de las dos lo hace. *Rompió* dice además quién hizo algo y cuándo.

Comprobación: busca cada palabra en el diccionario tal como está escrita. *Subir* y *beber* aparecen así; *corriendo* y *rompió* no aparecen, y para encontrarlas hay que dar antes con su infinitivo.

17 Escribe, para *cortar*, *beber* y *subir*, la forma de dos palabras que empieza por *he* y la que empieza por *hemos*

Solución

De *cortar*: **he cortado** y **hemos cortado**.

De *beber*: **he bebido** y **hemos bebido**.

De *subir*: **he subido** y **hemos subido**.

Comprueba este paso: compara de dos en dos las seis formas. De cada verbo la segunda palabra tiene que ser idéntica en las dos, y lo único que cambia es la primera. ▲ Esto no dice si la segunda palabra está bien escrita: eso se mira con la terminación que pide su conjugación.

18

Cuatro de estas formas de dos palabras están mal escritas. Corrígelas: *he decido · he visto · he ponido · he rompido · he abrido · he bebido*

Solución

Correctas tal cual: **he visto** y **he bebido**.

Mal escritas: se dice **he dicho**, **he puesto**, **he roto** y **he abierto**.

Las cuatro que fallan vienen de verbos que tienen esa segunda palabra distinta, y hay que aprendérsela una por una.

Una pista que avisa: si has formado tú la palabra, añadiendo *-ado* o *-ido*, léela en voz alta dentro de una frase. Si te suena rara, es probable que ese verbo sea de los que la tienen distinta. Entonces hay que mirarlo, porque el oído avisa pero no dice cuál es la buena.

Los verbos irregulares

Lo que hay que saber

Un verbo es **irregular** cuando al cambiar de forma no se comporta como los demás de su conjugación: o le cambia el trozo de delante, o le cambia el final, o le cambian los dos. De *contar* sale *cuento*, y de *venir* sale *vengo*.

Para averiguarlo se coge un verbo **modelo** de la misma conjugación y se conjugan los dos a la vez. Si el que examinamos se sale del modelo en algún sitio, es irregular: *temer* da *temo* y *tener* da *tengo*.

▲ Cuidado con un caso que parece irregular y no lo es: hay verbos a los que les cambia una letra **solo para que el sonido siga siendo el mismo**. De *tocar* sale *toqué*, de *pagar* sale *pagué*, de *rezar* sale *recé* y de *proteger* sale *protejo*. Se oyen como el modelo, y por eso son regulares.

Tres verbos se apartan tanto del modelo que se estudian aparte: *ser*, *ir* y *haber*. De *ser* e *ir* sale la misma forma para lo que ya pasó, *fui*, y se distinguen por el resto de la oración.

19

De estos dos verbos, uno es regular y el otro irregular. Di cuál es cada uno y en qué se nota: *beber* y *caber*

Solución

beber es **regular**: de él salen *bebo*, *bebes*, *bebía* y *beberé*, y en las cuatro el trozo de delante sigue siendo *beb-*.

caber es **irregular**: la forma que va con *yo* es *quepo*, y ahí el trozo de delante ya no es *cab-*.

Una pista que avisa: escribe las dos formas una debajo de la otra, *bebo* y *quepo*, y tapa las letras finales. *quep-* no se parece a *caber*, y eso ya basta para decir irregular. ▲ Que una forma sí se parezca no demuestra que el verbo entero sea regular: hay que mirar más formas.

20

Estas tres formas van con *yo* y son de verbos de la primera conjugación. Dos siguen el modelo y una no: *salto* · *juego* · *corto*. Di cuál se sale y de qué verbo viene

Solución

Se sale **juego**, que viene de *jugar*.

Salto viene de *saltar* y *corto* de *cortar*: las dos conservan el trozo de delante del infinitivo.

En *jugar*, la *u* se convierte en *ue* al cambiar de forma, así que *jugar* es irregular.

Comprobación: quita el *-ar* a cada infinitivo y compara lo que queda con la forma dada: *salt-* y *salto* cuadran, *cort-* y *corto* cuadran, y *jug-* y *juego* no cuadran.

- 21 *saqué* viene de *sacar* y *supe* viene de *saber*. Solo uno de los dos verbos es irregular. Di cuál y por qué

Solución

El irregular es **saber**: de *sab-* solo queda la *s*, porque la *a* y la *b* han desaparecido.

Sacar es **regular**. Si se le pusiera el final *-é* sin tocar nada más saldría *sacé*, que se leería con otro sonido; por eso la *c* se escribe *qu*. El cambio es solo de letras, y lo que se oye sigue siendo lo mismo.

Una pista que avisa: di en voz alta la forma y compárala con la que daría el modelo de su conjugación. Si el cambio se oye, como *supe* frente a *sabí*, el verbo es irregular; si no se oye, como *saqué* frente a *sacé*, lo que hay es otra forma de escribir el mismo sonido.

Palabras que se escriben juntas y palabras que se escriben separadas

Lo que hay que saber

Hay parejas de palabras que suenan casi igual, se escriben una junta y otra separada, y dicen cosas distintas. Lo que decide es qué está haciendo cada una dentro de la oración.

Por qué, separado, pregunta el motivo, con signos o sin ellos: *¿Por qué no contestas?*, *No sé por qué no contesta*. *Porque*, junto, da ese motivo: *No contesta porque está durmiendo*.

Si no, separado, plantea lo que pasaría en caso de que algo no ocurra: *Si no corres, lo pierdes*. *Sino*, junto, corrige lo que se acaba de negar: *No lo perdí, sino que lo dejé*.

También, junto, añade: *Marta también viene*. *Tan bien*, separado, dice de qué manera: *Canta tan bien como su hermana*.

A *ver*, separado, son dos palabras, y la segunda es el verbo *ver* con el significado de mirar o averiguar: *Vamos a ver la exposición*. *Haber*, junto y con *h*, es el verbo que forma esas formas de dos palabras y también el que dice que algo existe: *Tiene que haber terminado ya*, *Tiene que haber sitio*.

- 22 Escribe junto o separado lo que va entre corchetes: (a) [*Porque* / *Por qué*] *no me lo dijiste antes*, con signos de pregunta · (b) *No vino* [*porque* / *por qué*] *estaba enfermo*

Solución

(a) **¿Por qué no me lo dijiste antes?** Separado: está preguntando el motivo.

(b) **No vino porque estaba enfermo.** Junto: está dando el motivo.

Comprobación: cambia el trozo por *por qué motivo* y luego por *ya que*. En (a) encaja el primero y en (b) encaja el segundo. El que admite *por qué motivo* va separado.

- 23 En esta frase va separado y no hay ningún signo de pregunta. Explica por qué: *Todavía no sé por qué se marchó*

Solución

Porque ahí dentro sigue habiendo una pregunta, aunque no se escriba con signos: lo que falta por saber es el motivo de que se marchara.

Los signos solo se ponen cuando la pregunta se hace directamente. Si la pregunta va contada dentro de otra oración, se escribe igual de separado.

Comprobación: saca la pregunta y escríbela sola: *¿Por qué se marchó?* Si al hacerlo sale una pregunta que dice lo mismo que estaba buscando la frase, el trozo va separado.

24

Elige la forma correcta y di qué hace en cada frase: (a) *No quiero agua, [sino / si no] zumo* · (b) *[Sino / Si no] te das prisa, llegaremos tarde*

Solución

(a) **sino**, junto. Corrige lo que se acaba de negar: no es agua, es zumo.

(b) **Si no**, separado. Plantea lo que ocurrirá en caso de que algo no pase.

Una pista que avisa: mira si justo antes hay una negación. En (a) la hay (*no quiero*) y lo que viene detrás la corrige, así que va junto. ▲ La pista no basta sola: en (b) también aparece un *no*, pero forma parte de la condición y no corrige nada.

25

Escribe junto o separado y di de qué se trata en cada caso: (a) *Tiene que [haber / a ver] llovido de madrugada* · (b) *Sube [haber / a ver] quién ha llamado*

Solución

(a) **haber**, junto. Va delante de *llovido*, así que las dos forman una de esas formas de dos palabras.

(b) **a ver**, separado. Son la *a* y el verbo *ver*: lo que se va a hacer es mirar quién ha llamado.

Una pista que avisa: pregúntate qué dice el trozo. Si dice que algo ya ha ocurrido o que algo existe, va *haber*: *Tiene que haber llovido*, *Tiene que haber alguien en casa*. Si dice mirar o averiguar, van separadas. ▲ Mirar solo la terminación de detrás no basta: en *Vamos a ver ganado* la palabra siguiente acaba en *-ado* y va separado.

El diccionario: el orden alfabético y las acepciones

Lo que hay que saber

Las palabras del diccionario van en **orden alfabético**, y se comparan **letra a letra**: se mira la primera, y solo si coincide se pasa a la segunda. Por eso *casa* va antes que *coche*, y *caña* antes que *casa*.

Dos detalles del alfabeto español. La *ñ* tiene sitio propio, detrás de la *n*: *nube*, *nunca*, *ñu*. Y la *ch* y la *ll* no son letras aparte desde hace años: se ordenan como dos letras sueltas, así que *llave* queda entre *lima* y *luz*.

Cada palabra del diccionario ocupa una **entrada**, y hay que buscarla por su forma de entrada: los verbos por el infinitivo, los sustantivos en singular y los adjetivos en masculino y en singular. ▲ Esa forma no siempre es más corta: *leo* se busca por *leer* y *va* por *ir*.

Dentro de una entrada suele haber varios significados numerados. Cada uno es una **acepción**. Para elegir la que toca hay que volver a la oración donde estaba la palabra y ver cuál encaja ahí.

26

Ordena estas cinco palabras como aparecerían en el diccionario: *cuna* · *casco* · *coche* · *chal* · *caña*

Solución

El orden es **caña**, **casco**, **chal**, **coche**, **cuna**.

Las cinco empiezan por *c*, así que manda la segunda letra: *a*, *a*, *h*, *o*, *u*. Entre las dos que empiezan por *ca* decide la tercera: *ñ* va antes que *s*.

▲ *Chal* queda en medio porque la *ch* se ordena como dos letras sueltas: primero la *c* y luego la *h*.

Comprobación: escribe las cinco en columna y compáralas por parejas seguidas, letra a letra, parando en la primera que sea distinta. Si al bajar por la columna alguna pareja no está en orden, esas dos están cambiadas.

27

Di con qué palabra hay que buscar cada una en el diccionario: *volveremos* · *silenciosas* · *ratones*

Solución

volveremos se busca por **volver**, que es el infinitivo.

silenciosas se busca por **silencioso**, en masculino y en singular.

ratones se busca por **ratón**, en singular.

Comprueba este paso: cada una de las tres palabras que has escrito tiene que ser la forma con la que el diccionario guarda su clase: infinitivo, singular, o masculino y singular. ▲ No siempre es más corta ni empieza igual: *fue* se busca por *ser* o por *ir*.

28

La entrada de *hoja* tiene estas acepciones: 1 parte plana y verde de una planta · 2 pieza delgada de papel · 3 parte de una puerta o de una ventana que gira. Di cuál corresponde a cada frase: (a) *Arranca una hoja del cuaderno* · (b) *La hoja de la ventana no cierra*

Solución

(a) la **segunda**: lo que se arranca del cuaderno es una pieza de papel.

(b) la **tercera**: lo que no cierra es la parte de la ventana que gira.

La primera acepción no se usa en ninguna de las dos frases, aunque sea la que aparece antes en el diccionario.

Comprobación: sustituye la palabra por el texto entero de la acepción que has elegido y lee la frase otra vez. En (a) queda que se arranca una pieza delgada de papel del cuaderno, que se entiende. Si al sustituir la frase se vuelve absurda, la acepción no era esa.

Las siglas y las abreviaturas

Lo que hay que saber

Una **sigla** es una palabra formada con la primera letra de cada una de las palabras importantes de un nombre largo. Las palabras pequeñas que solo enlazan (*de*, *la*, *las*, *y*) casi nunca ponen letra: de *Organización Mundial de la Salud* sale *OMS*.

Las siglas se escriben con mayúsculas y sin puntos entre ellas, y no llevan marca de plural: se escribe *tres DVD* y no *tres DVDs*.

▲ Cuando una sigla se puede leer como si fuera una palabra corriente y acaba usándose así, suele escribirse en minúscula y comportarse como cualquier sustantivo: *láser*, *láseres*. Si nombra a una sola entidad, conserva la mayúscula: *Unicef*.

Una **abreviatura** es otra cosa: es una palabra recortada, y lleva un punto que avisa de lo que falta. *izq.* está por *izquierda*, *núm.* por *número* y *etc.* por *etcétera*.

▲ Los **símbolos** se parecen a las abreviaturas y no llevan punto ni cambian en plural: *cm*, *min*, *l*. Se escribe *30 min*, y no *30 mins*.

29

Escribe la sigla de cada nombre: *Organización de las Naciones Unidas* · *Documento Nacional de Identidad* · *Unión Europea*

Solución

ONU, **DNI** y **UE**.

En el primero y en el segundo hay palabras que solo enlazan (*de*, *las*) y no ponen letra. Por eso de cinco palabras salen tres letras y de cuatro salen tres.

Comprueba este paso: pon cada letra de la sigla debajo de la palabra de la que sale, en el mismo orden, y mira que no sobre ninguna de las dos. ▲ Contar cuántas hay no basta: otras tres letras en

otro orden darían el mismo recuento.

- 30** Corrige lo que esté mal escrito: (a) *Las ONGs recogieron el material* · (b) *Vimos un OVNI en el cielo*

Solución

(a) se escribe **Las ONG recogieron el material**. Una sigla no lleva marca de plural; quien dice cuántas son es el artículo que va delante.

(b) se escribe **Vimos un ovni en el cielo**. Esta sigla se lee como una palabra corriente y ya se ha convertido en una, así que va en minúscula y admite plural: *unos ovnis*.

Una pista que avisa: intenta leer la sigla de corrido, como si fuera una palabra. Si sale algo pronunciable y lo dice la gente así, es de las que acaban escribiéndose en minúscula. ▲ Esa prueba avisa pero no decide: hay siglas pronunciables que se siguen escribiendo con mayúsculas, y eso hay que mirarlo.

- 31** Escribe estas cuatro formas recortadas como hay que escribirlas, con punto o sin él, y explica por qué: la de *página*, la de *kilómetro*, la de *señor* y la de *kilogramo*

Solución

Llevan punto **pág.** y **Sr.**: son abreviaturas, es decir, palabras recortadas, y el punto avisa de las letras que faltan.

No llevan punto **km** ni **kg**: son símbolos, y los símbolos se escriben sin punto y sin cambiar en plural. Por eso se escribe *25 km* y no *25 kms*.

Una pista que avisa: pregúntate si lo escrito es una unidad de medida. Las unidades tienen un símbolo fijo, el mismo en cualquier lengua, y van sin punto. Si no lo es y está recortado, casi siempre es una abreviatura y lleva punto. ▲ Decirlo en voz alta no sirve para resolverlo: *km* también se lee diciendo la palabra entera.

La idea principal y el resumen

Lo que hay que saber

Un **párrafo** es el trozo de texto que va de un punto y aparte al siguiente. Dentro suele haber varias oraciones, y todas hablan de lo mismo.

La **idea principal** es lo que el párrafo afirma sobre aquello de lo que hablan todas. Para encontrarla se lee entero y se responde a dos preguntas: de qué va y qué dice sobre eso. Puede estar escrita en una de las oraciones, o no estarlo en ninguna y tener que decirla uno con sus palabras.

Las demás oraciones dan detalles, ejemplos o explicaciones que sostienen esa idea. Quitar una de ellas deja el párrafo más pobre; quitar la idea principal deja el párrafo sin lo que afirmaba, aunque los detalles sigan apuntando a ello.

Un **resumen** recoge las ideas principales con palabras propias, en menos espacio y en el mismo orden. ■ Un resumen no lleva opiniones de quien lo escribe ni datos que no estuvieran en el texto.

- 32** Di cuál es la idea principal de este párrafo, escrito para esta página: *Los murciélagos cazan de noche y casi no usan la vista. Lanzas sonidos muy agudos y escuchan cómo vuelven. Por el tiempo que tarda el sonido saben a qué distancia está el insecto. Así atrapan presas en completa oscuridad.*

Solución

La idea principal es que **los murciélagos cazan de noche guiándose por el sonido más que por**

la vista.

Las otras oraciones explican cómo lo hacen: lanzan sonidos, escuchan cómo vuelven y calculan la distancia por el tiempo.

Comprueba este paso: léete solo la idea que has escrito y pregúntate si cubre las cuatro oraciones. Si se te queda fuera alguna, es demasiado estrecha. ▲ Que las cubra no basta: *los murciélagos tienen costumbres* también las cubre y no dice nada.

33

En este párrafo, escrito para esta página, la idea principal no está escrita en ninguna oración. Dila con tus palabras: *En invierno el puerto se llena de barcos que no salen. Los pescadores remiendan las redes en el muelle. Las tiendas del paseo bajan la persiana hasta la primavera. En la lonja se subasta la mitad de pescado que en verano.*

Solución

Una respuesta válida: **en invierno baja mucho la actividad del puerto.**

Ninguna de las cuatro oraciones dice eso. Cada una cuenta un detalle, y la idea sale de juntarlos.

▲ Hay más de una forma buena de decirlo. Valen también *el puerto trabaja mucho menos en invierno* o *en invierno el puerto tiene mucho menos movimiento.*

Comprueba este paso: comprueba que en tu respuesta aparecen las dos cosas que comparten las cuatro oraciones: el invierno y el puerto. Si falta una de las dos, la idea no cubre el párrafo entero.

34

Resume en una sola oración el párrafo de los murciélagos, y explica qué has dejado fuera

Solución

Una respuesta válida: **los murciélagos cazan de noche lanzando sonidos y escuchando cómo vuelven, lo que les dice a qué distancia está la presa.**

Se dejan fuera dos detalles: que casi no usan la vista y que lo hacen en completa oscuridad. El resumen no los repite porque ya ha dicho lo principal, que se guían por el sonido.

Una pista que avisa: cuenta las palabras de tu resumen y las del párrafo. Si no es bastante más corto, vuelve a mirarlo: puede que hayas copiado, o que estés diciendo lo mismo con más palabras. Y comprueba que no has metido nada que el párrafo no dijera.

El sentido figurado: las frases hechas

Lo que hay que saber

Una palabra o una expresión está en **sentido literal** cuando dice exactamente lo que significan sus palabras, y en **sentido figurado** cuando dice otra cosa distinta: *ponerse las botas*, en sentido figurado, es comer mucho.

Una **frase hecha** es una expresión que ya viene hecha: se repite con unas palabras determinadas y casi siempre significa algo que no se saca de ellas: *meter la pata*, *echar una mano*, *tomar el pelo*, *estar en las nubes*.

Lo que la convierte en frase hecha es que está cerrada: si se cambia una palabra por otra parecida, la expresión suele romperse y dejar de significar eso. *Introducir la pata* ya no quiere decir equivocarse.

En el diccionario que se usa aquí, las frases hechas no llevan entrada aparte: aparecen dentro de la entrada de una de sus palabras, y lo más práctico es probar primero por el sustantivo.

▲ El sentido figurado no vive solo en las frases hechas: una expresión inventada en el momento (*el examen fue una pesadilla*) también lo usa, y no por eso es una frase hecha.

35

Di qué significa cada frase y si está en sentido literal o figurado: (a) *Mi hermano metió la pata en el charco* · (b) *Mi hermano metió la pata al contarle delante de todos*

Solución

(a) **sentido literal**: metió el pie, de verdad, dentro del charco.

(b) **sentido figurado**: se equivocó al decir algo que no debía.

Las mismas tres palabras dicen dos cosas distintas, y lo que las separa es el resto de la oración.

Comprobación: entiende la expresión al pie de la letra y comprueba si lo que queda se sostiene. En (a) se sostiene, así que va en sentido literal. En (b) nadie metió ningún pie en ningún sitio, así que ahí está en sentido figurado.

36

Explica qué quieren decir estas tres frases hechas: *echar una mano* · *estar en las nubes* · *tomar el pelo*

Solución

echar una mano es **ayudar**.

estar en las nubes es **estar distraído**, sin enterarse de lo que pasa alrededor.

tomar el pelo es **burlarse de alguien** haciéndole creer algo que no es.

Comprobación: mete tu explicación en una frase, en el sitio de la expresión, y léela. *Te ayudo con la mochila* dice lo mismo que *te echo una mano con la mochila*. Si al cambiarla la frase dice otra cosa, la explicación no era la buena.

37

De estas dos expresiones, una es una frase hecha y la otra no. Di cuál es cuál: *meter la pata* · *esta clase es un horno*

Solución

meter la pata es una **frase hecha**: está fijada por el uso y se repite con esas mismas palabras.

esta clase es un horno también usa el sentido figurado, y no es una frase hecha: está inventada para esta ocasión y admite otras palabras (*esta clase es una sauna*) sin dejar de entenderse.

Una pista que avisa: cambia una palabra de la expresión por otra parecida y mira qué pasa.

Introducir la pata deja de significar equivocarse. ▲ Esta prueba avisa y no confirma: unas cuantas frases hechas admiten alguna variante, así que si la expresión aguanta el cambio conviene mirarla en el diccionario.

38

Si buscas *estar en las nubes* en el diccionario, ¿en qué entrada la vas a encontrar? Explica por qué

Solución

En la entrada de **nube**, y también puede aparecer en la de *estar*.

En este diccionario las frases hechas no van en una entrada aparte: se recogen dentro de la de una de sus palabras, y aquí es *nube* la que lleva el significado.

Nube además hay que buscarla en singular, que es la forma con la que el diccionario guarda los sustantivos.

Comprueba este paso: antes de buscar, apunta la palabra por la que vas a buscar y ponla en la forma con la que el diccionario la guarda. Si has apuntado *nubes*, todavía te falta ese paso.

La fábula, la leyenda y el mito

Lo que hay que saber

Una **fábula** es una historia breve escrita para dejar una enseñanza. Esa enseñanza es la **moraleja**, y a veces va escrita al final y a veces la tiene que sacar quien lee. Sus **personajes**, los seres que salen en ella, suelen ser animales que hablan, aunque también pueden ser personas o cosas.

Una **leyenda** suele partir de algo que existe —un puente, una montaña, una costumbre, un nombre de pueblo— y contar un suceso extraordinario relacionado con ello; muchas veces explica cómo llegó a ser así. Se sitúa en un lugar concreto y se va contando de padres a hijos, cambiando un poco cada vez.

Un **mito** cuenta historias de dioses y de héroes de un pueblo antiguo, y con ellas explica el mundo: de dónde salieron el fuego, las estaciones o los ríos. Sus personajes principales suelen tener poderes que ninguna persona tiene, aunque en la historia salgan también personas corrientes.

En las tres que se leen aquí, quien cuenta la historia se mantiene aparte: cuenta lo que hacen los demás sin ser uno de ellos. No es obligatorio: también las hay contadas por un personaje de dentro.

39

Di si cada descripción corresponde a una fábula, a una leyenda o a un mito: (a) *Un texto breve en el que una zorra y un cuervo hablan entre ellos, y al final una frase dice lo que hay que aprender.* · (b) *Un relato que explica con un suceso extraordinario por qué en aquel pueblo la fuente lleva el nombre que lleva, y que allí cuentan desde hace generaciones.* · (c) *Un relato antiguo en el que unos dioses reparten las estaciones del año.*

Solución

(a) es una **fábula**: es breve, sus personajes son animales que hablan y deja una enseñanza escrita al final.

(b) es una **leyenda**: parte de algo que existe, la fuente del pueblo, explica su nombre con un suceso extraordinario y se cuenta allí de generación en generación.

(c) es un **mito**: los personajes son dioses y lo que explica es cómo llegó a ser el mundo.

Comprobación: por cada una, responde para qué se cuenta: para dejar una enseñanza, para explicar algo de un sitio concreto o para explicar el mundo con dioses. Esas tres respuestas son las que reparten los tres tipos, y son distintas de preguntar quiénes salen.

40

Esta historia está escrita para esta página. Escribe su moraleja con tus palabras: *Una hormiga cargaba un grano y se cansó. Vio a un escarabajo que no llevaba nada y le pidió ayuda. El escarabajo le dijo que ya la ayudaría al otro día. Cuando llegó el otro día, el grano se lo había llevado la lluvia.*

Solución

Una respuesta válida: **la ayuda que se deja para mañana ya no sirve de nada.**

También vale decirlo de otras maneras: *lo que hay que hacer se hace cuando toca* o *quien aplaza la ayuda es como si no la diera.*

▲ Lo que no vale es contar otra vez la historia. La moraleja puede nombrar a la hormiga como ejemplo, pero tiene que decir algo que sirva para otros casos.

Una pista que avisa: lee tu moraleja sola, sin la historia delante, y pregúntate si le sirve a quien no conozca a la hormiga. Si solo cuenta lo que pasó, todavía estás resumiendo; si dice qué hay que hacer o evitar, ya es una moraleja.

41

Un texto breve cuenta lo que le pasa a un niño en el colegio y termina con una frase que dice lo que hay que aprender. ¿Es una fábula? Explica tu respuesta

Solución

Puede serlo y puede no serlo: con esos datos no se decide.

Que los personajes sean personas y no animales no lo impide, porque también hay fábulas de personas.

Lo que haría falta saber es para qué se ha escrito y cómo está contado. Si todo él va dirigido a esa enseñanza y es tan breve como una fábula, puede serlo; si la historia se sostiene sola, no.

Una pista que avisa: encontrar una enseñanza al final avisa de que puede ser una fábula, y no lo demuestra: un cuento también puede terminar dejando una. ▲ Lo que inclina la balanza es si todo lo demás del texto está puesto al servicio de esa enseñanza o si la historia se sostiene sola.

42

Di qué tienen en común las tres y qué las separa, en una frase cada cosa

Solución

En común: **las tres cuentan una historia breve que sirve para algo más que entretener**, y de las tres hay versiones que se contaron de viva voz antes de escribirse.

Lo que las separa: **para qué se cuentan**. La fábula, para dejar una enseñanza; la leyenda, para explicar algo de un lugar concreto; el mito, para explicar el mundo con dioses y héroes.

Comprueba este paso: tu segunda frase tiene que servir para las tres a la vez y dar una respuesta distinta a cada una. Si solo distingue dos de las tres, todavía falta una parte.

Las partes de una narración: planteamiento, nudo y desenlace

Lo que hay que saber

Una **narración** cuenta unos hechos encadenados que les pasan a unos personajes. Casi todas se reparten en tres partes, y el reparto sirve tanto para leer como para escribir.

El **planteamiento** presenta a los personajes y dice dónde y cuándo están. Es el trozo anterior al problema del que va la historia, aunque en él ya puedan pasar cosas o haber una situación difícil.

El **nudo** empieza en cuanto aparece ese problema, y recoge todo lo que los personajes hacen por resolverlo.

El **desenlace** cuenta cómo queda el asunto: resuelto, resuelto a medias o sin resolver. Puede ocupar un párrafo entero o una sola oración.

▲ El orden en que se leen las tres partes no tiene por qué ser el orden en que ocurrieron: una historia puede empezar por el problema y contar después lo que había pasado antes.

43

Separa las tres partes de esta narración, escrita para esta página, y di dónde empieza cada una: *Nacho llevaba semanas preparando la carrera del barrio. La mañana de la prueba se despertó con la rodilla hinchada. Fue al puesto de socorro, le pusieron una venda y le dijeron que podía correr despacio. Llegó el último, y aun así cruzó la meta.*

Solución

Planteamiento: la primera oración. Presenta a Nacho y dice qué estaba preparando, antes de que aparezca el problema.

Nudo: la segunda y la tercera. Empieza con la rodilla hinchada, que es el problema, y sigue con lo que hace para resolverlo.

Desenlace: la cuarta. Cuenta cómo queda el asunto: corre y termina, aunque sea el último.

Comprobación: señala la oración en la que aparece el problema. Todo lo que va antes es el

planteamiento, y el desenlace empieza cuando el problema deja de estar en el aire. Si tus tres partes no cubren las cuatro oraciones sin solaparse, vuelve a mirar dónde has puesto los cortes.

44

Esta narración, escrita para esta página, se ha quedado sin desenlace. Escribe uno en una o dos oraciones: *Marta encontró un perro sin collar en el portal. Preguntó en las tiendas de la calle y nadie sabía de quién era. Colgó un aviso con su teléfono en el tablón del mercado.*

Solución

Una respuesta válida: **Dos días después la llamó una mujer del barrio de al lado, que llevaba desde el jueves buscándolo.**

También vale un desenlace en el que nadie llama y Marta se queda con el perro: el desenlace cuenta cómo queda el asunto, y puede quedar resuelto o sin resolver.

▲ Lo que no vale es añadir un problema nuevo, porque eso alargaría el nudo en vez de cerrarlo.

Comprueba este paso: lee tu final y pregúntate si cuenta en qué acaba lo del perro, aunque sea diciendo que nunca se supo. Si lo que has escrito abre un paso más de la búsqueda, todavía estás dentro del nudo.

45

Esta narración, escrita para esta página, no empieza por el principio. Di en qué orden ocurrieron los hechos: *Cuando por fin abrió la puerta, ya eran las nueve. Había salido de casa con las llaves del trastero en vez de las del portal. Pasó dos horas sentada en el escalón esperando a su hermano.*

Solución

Los hechos ocurrieron en este orden: primero salió de casa con las llaves cambiadas, después pasó dos horas sentada en el escalón, y por último abrió la puerta a las nueve.

El texto no los cuenta en ese orden: empieza por el final, sigue con lo primero que ocurrió y deja para el último lugar la espera.

El orden de las partes no cambia por eso: el planteamiento es la salida de casa con las llaves del trastero, anterior al problema; el nudo empieza al quedarse en la puerta; y el desenlace es la puerta abierta a las nueve.

Comprobación: escribe las tres oraciones en el orden que has decidido y léelas seguidas. Tiene que salir una historia que avance en el tiempo, sin que haya que volver atrás en ningún punto.
